

Bernardo Tasso: nota biobibliográfica*

Gáldrick de la Torre Ávalos

Universitat de Girona

galdric.t.a@gmail.com

A pesar del interés y del reconocimiento indudable que ha suscitado desde siempre la figura de Bernardo Tasso entre los estudiosos de la lírica española de los siglos XVI y XVII, en especial por haber sido el inventor de la llamada «lira», una de las formas estróficas con las que Tasso adaptó métricamente en su segundo libro de los *Amori* el ritmo de la oda horaciana —estrofa que, como es sabido, desde Garcilaso, que la introdujo al castellano, tuvo enorme fortuna entre los poetas españoles (baste recordar aquí a San Juan y a Fray Luis de León, que la utiliza de forma recurrente)—, lo cierto es que hoy por hoy el poeta de Bérgamo, «soggetto, & ligio de la eccelsa Republica di Venetia», como él mismo se define (Tasso 2002: 559; Chemello 2002), sigue siendo uno de los grandes olvidados en la lírica italiana de la primera mitad del Quinientos, si bien, no obstante, tal tendencia en la Filología italiana está siendo revocada afortunadamente en los estudios más actuales, como tendremos ocasión de comprobar en las páginas que siguen, resumen de algunos de ellos o de los más importantes. Si son abundantes los estudios que iluminan ciertos aspectos de la influencia de Tasso entre los poetas españoles, en especial sobre Boscán, con su representación del mito de Leandro y Hero (cf. Rivers 1989; Morros 2013, 2014; Sebastián Perdices 2015), Garcilaso (Morros 2000, 2018; Merino 2005; Béhar 2012; Colón 2016), a quien tuvo la oportunidad de conocer en Nápoles (cf. Mele 1923; Fosalba 2009), y en los

* Proyecto FFI2015-65093-P «Garcilaso en Italia. Estancia en Nápoles (2016-2019)», dirigido por E. Fosalba. Véase también en la galería de autores de <<https://pronapoli.com/>>.

poetas cultos Góngora y Herrera (Pérez-Abadín 1993; García 1997),¹ en el bando italiano no parece haber habido un interés por el poeta, padre de Torquato Tasso, hasta fechas más o menos recientes, cuando se ha empezado a estudiar su biografía y producción poética desde múltiples perspectivas. El primer estudio moderno sobre Bernardo Tasso es la biografía que Edward Williamson le dedicó en 1951, donde aborda respectivamente la vida y obra del poeta en función de lo que el estudioso llama «años de preparación» y «años de publicación», la parte del libro centrada en el estudio de su poesía. Se trata de una obra notable por su extensión y el rigor con el que Williamson recorre, de principio a fin, la trayectoria vital del poeta; aspectos que, a pesar de la antigüedad del libro y unido a la falta de otras monografías, lo convierten todavía hoy en la biografía de referencia.² Y todo ello teniendo en cuenta también, no obstante, las varias imprecisiones que presenta, muchas de las cuales, la mayor parte, proceden de informaciones no contrastadas de las fuentes que maneja el autor (biografías y otros escritos del XIX), errores que, en cualquier caso, obligan a un ejercicio de revisionismo crítico y a un nuevo trabajo de actualización en la biografía del poeta. Con todo, es por su extensión, como se ha señalado, y la manera en que está escrito, ofreciendo una visión compartimentada de la vida del poeta que hace hincapié sobre todo en su faceta como cortesano, que la obra de Williamson se distingue por su funcionalidad, aspecto este que hace de ella el punto de partida ineludible, aunque revisable, de cualquier otro estudio posterior. Es este el motivo por el que algunas de estas imprecisiones antes aludidas reaparecen continuamente —a veces incluso hasta la saciedad— en la bibliografía de Tasso, convirtiendo en verdad inmutable lo que en realidad es puro ejercicio de repetición. Sobre la faceta cortesana de Tasso, iniciada en la década de 1520, cuando el poeta finaliza sus estudios en la Universidad de Padua, se distinguen los servicios realizados, el primero, bajo la protección del conde Guido Rangone, noble francófilo vinculado a la corte de León X —en cuyo servicio Tasso habría entrado, según el autor, en 1525—; un segundo en la corte de Renata de Francia, a la que el poeta pudo conocer en 1528, en París, cuando se celebró su matrimonio con el duque de Ferrara; y un último servicio, el más importante en la vida del poeta, como secretario del príncipe de Salerno Ferrante Sanseverino, en cuya corte Tasso entró a formar parte teóricamente en 1532. Se trata, esta última, de una afirmación repetida en la bibliografía y discutida recientemente por algunos estudiosos del periodo (cf. Torre Ávalos 2016). Al parecer, tiene su origen en una de las fuentes que maneja Williamson, el libro de Fortunato Pintor *Delle liriche di Bernardo Tasso* (1899). La fecha de 1532 para el comienzo del servicio de Tasso en la corte del príncipe de Salerno es un ejemplo de información no contrastada que se ha puesto recientemente en duda, proponiéndose que el poeta pu-

1. A la lista podríamos sumar también a Francisco de la Torre (cf. Pérez-Abadín 1996).

2. Se espera próximamente la publicación de la biografía de Bernardo Tasso en el *Dizionario biografico degli italiani*, a cargo de Rosanna Morace, donde se subsanan algunas de las imprecisiones y errores que caracterizan el libro de Williamson, algunos de ellos señalados a continuación.

diera ingresar en la corte del Sanseverino en fechas ligeramente posteriores, a finales de 1533 (ibíd.). A esto contribuye el también reciente descubrimiento de un nuevo servicio de Tasso en la corte de los Ávalos en Ischia (ibíd.). Tras su llegada a Nápoles, Tasso habría entrado al servicio de Alfonso d'Avalos, el marqués del Vasto, tal y como se desprende de una carta que el escritor dirige a Ruy Gómez, ministro regio, el 14 de marzo de 1559. Allí se añade que lo hizo en el contexto específico de la guerra de Hungría, en 1532.³ También el significativo número de poemas que escribe durante este tiempo a varios miembros de la familia Ávalos-Colonna, entre 1532 y 1534, muy superior a los que dirige por las mismas fechas al príncipe de Salerno, parece avalar tal hipótesis. Desde Ischia Tasso escribe a su amigo el político republicano Anton Francesco degli Albizzi, exiliado florentino, lo más probable en el verano de 1533 (cf. Torre Ávalos 2016, 2017), cuando Alfonso d'Avalos se retira a Ischia por su enemistad con el virrey Pedro de Toledo (cf. Torre Ávalos 2018). Es también en este momento, en la isla, cuando escribe su «égloga piscatoria»,⁴ según Pintor (1899), con el patrocinio de Vittoria Colonna, la marquesa de Pescara.⁵ Todo parece apuntar, por lo tanto, a que Tasso habría formado parte del servicio de Alfonso d'Avalos entre la segunda mitad de 1532 y el verano de 1533, cuando supuestamente escribe a Degli Albizzi y compone su piscatoria. Habría sido a finales de este último año cuando Tasso pasó al servicio del príncipe de Salerno, a quien pudo conocer, tal vez, por la intermediación de d'Avalos, en una fecha más o menos próxima a la carta que el también poeta y tratadista, Antonio Minturno, envió el 20 de abril de 1534 a su amigo el protonotario Camillo Scortati, epístola en la que se alegró «fortemente de la buona fortuna del Tasso [trovata] a po il Principe de Salerno» (Minturno 1549: 5; cit. en Torre Ávalos 2016: 388). A partir de ahí, tal y como explica Williamson, Tasso permaneció del lado del príncipe incluso después de tener que abandonar el reino, hecho que ocurrió entre 1550 y 1551, cuando el Sanseverino entró a servir al bando francés, fue declarado traidor por la Corona y ambos se vieron obligados a exiliarse. Durante este tiempo, entre finales de la década de 1530 y los primeros años del 1550, Tasso publicó su tercer libro de los *Amori* (1537) y comenzó la redacción del que más tarde sería su mayor empeño poético, el *Amadigi*, obra que empieza a escribir en los años 40 y concluyó, tras muchas revisiones, casi al final de su vida.⁶

Otro libro destacable es el publicado por Baiardi en 1966 con el título *Lirica di Bernardo Tasso*, donde el autor habla de la influencia que ejerció en el poeta, y en el carácter marcadamente experimental de su producción —sobre todo,

3. La carta se cita y comenta por extenso en Torre Ávalos (2016).

4. Es así, con este título, como aparece registrada en el índice del segundo libro de los *Amori* (Vinegia, Ioan Ant. da Sabio, 1534).

5. Sobre este punto, véase también Torre Ávalos (2017), donde se profundiza en la hipótesis de Pintor relacionando el poema de Tasso con la égloga también piscatoria que por las mismas fechas y en el mismo lugar el escritor napolitano Berardino Rota dedicó a la marquesa de Pescara.

6. Al *Amadigi* siguió la redacción del incompleto *Floridante*, sobre el cual véase la edición de Vittorio Corsano (2006); para el *Amadigi*, vid. Morace (2008 y 2012).

en los *Amori*—, el debate en torno a la lengua vulgar habido en Padua en la década de 1520, previo a la publicación de las *Prose*.⁷ Fue allí, en la Universidad de Padua, donde el poeta conoció, entre otros, al autor de las *Prose della volgare lingua*, Bembo, y a su amigo, el también veneciano Sperone Speroni, con quien Tasso mantuvo una correspondencia a lo largo de su vida. El debate a favor y en contra de la lengua vulgar, de los géneros y de los modelos, presente en el primer libro de las *Prose*, marcaría profundamente la fisionomía de los *Amori*, en cuyo primer libro Tasso se declara partidario de una corriente poética clasicista que va más allá de la imitación de los modelos vulgares, como propone Bembo, conectando directamente con el ejemplo de los autores antiguos, planteamiento estético representado por su amigo, también poeta, Antonio Brocardo. Entre 1530 y 1531, Tasso se vio envuelto en una polémica nacida a raíz de los distintos posicionamientos de Bembo y Brocardo. A esto se debía la circulación de un poema suyo dirigido al Dios Pan —según parece, el soneto «Agreste Iddio», publicado en su primer libro de los *Amori*—,⁸ en donde Tasso, presumiblemente y de forma velada, defendía la superioridad de su amigo (Alcippo) frente al magisterio del veneciano, caracterizado en el poema por el personaje de Títiro. En todo caso —volviendo al libro de Baiardi—, lo interesante del estudio es que permite conocer al poeta dentro del ambiente cultural e ideológico, paduano, en el que se educó. No hay que olvidar que, aunque Tasso pasó la mayor parte de su vida en Nápoles, fue un poeta no originario del reino, obligado como muchos otros a tener que desplazarse por las distintas cortes italianas en busca de protección. A Padua regresaría en 1531, cuando se encontraba al servicio de la casa d'Este en Ferrara, y en 1534, antes de la publicación del segundo libro de los *Amori* (cf. Tasso y Rasi 2002; Torre Ávalos 2016); además, mantuvo siempre un contacto permanente con Venecia, fruto de la correspondencia mantenida con los amigos, entre otros, el ya citado Sperone Speroni (Tasso 2002). Es necesario, pues, tener en cuenta el influjo veneciano en la obra de Tasso, imprescindible para conocer y definir su idea de la poesía; ser consciente de él ayudaría también a comprender mejor cómo fue su adaptación a la cultura del reino, adonde Tasso llega en 1532. En Nápoles existía entonces una fuerte tradición

7. La producción lírica de Bernardo Tasso, reunida en los diferentes libros que el poeta publicó bajo el título de *Gli Amori*, ha sido editada en dos volúmenes por Domenico Chiodo, *I tre libri degli Amori*, y Vercingetorige Martignone, *Libri Quarto e Quinto. Salmi e Ode* (cf. Tasso 1995). Se trata de una edición moderna del texto de Tasso, sin anotar y seguida de un breve estudio donde se analizan, según varios puntos de vista, los distintos poemarios que recogen los dos volúmenes, haciendo hincapié sobre todo en los cambios estructurales de la colección. Por el momento, se carece todavía de una edición propiamente crítica, con aparato de variantes y notas al pie de página. A Martignone debemos también el estudio «Per l'edizione critica del terzo libro degli Amori di Bernardo Tasso» (2003), interesante desde el punto de vista filológico-documental, como también las páginas relativas del estudio de G. Arbizzoni (2013).

8. Sobre este soneto y en general la polémica Bembo-Brocardo, generada, en opinión del estudioso, a partir de la circulación del soneto de Tasso, véase Romei (2013).

humanística, enraizada en la cultura local al periodo aragonés y representada por los humanistas sobrevivientes de la Academia Pontaniana. Su mayor exponente en vulgar fue Iacopo Sannazaro, autor de la *Arcadia* y de los *Sonetti et canzone* (1530). La Nápoles efervescente, políglota y multicultural que caracterizó la compleja década de 1530 y que conoció Tasso aunaba influencias lingüísticas y literarias —y en general artísticas— de vario tipo y de varia procedencia, era un caldo de cultivo enriquecido con la labor de la imprenta y por la interacción de las distintas cortes napolitanas, y de otros espacios, como el del cenáculo o la academia, con otros centros culturales de la península. Es así como se explica junto al clasicismo imperante, deudor de los pontanianos, la convivencia entre las distintas propuestas lingüísticas y literarias, algunas de las cuales surgieron como reacción al petrarquismo bembiano, cuya primera asimilación en el reino se produjo también en este momento (cf. Sabbatino 1986). Un territorio anclado todavía en un sistema de cortes feudales y de mecenazgo, heredero del antiguo reinado aragonés y de la magnificencia que lo había caracterizado, promovida primero por Alfonso V y después mantenida por su hijo Ferrante, donde la nobleza, educada según el ideario humanístico de los *Studia humanitatis*, desempeñaba una función social al acoger en sus distintas cortes y en la administración de las mismas a humanistas, artistas y escritores de toda clase y origen. Fue dentro de todas y cada una de estas cortes, sobre todo en las grandes cortes feudales, además de en el ámbito académico y privado de los cenáculos, donde y como la literatura vulgar pudo hallar un estímulo y sobrevivir, en este caso, según la lógica y las necesidades del mundo de la corte, lo que explica la preferencia por determinados temas, géneros, así como el contenido de algunos de los poemas que se compusieron durante este periodo en este ambiente cultural e ideológico.⁹ En algunas de estas cortes, como la de Ischia, se llevaron a cabo algunos experimentos en vulgar de inspiración clásica, como fue la antedicha adaptación toscana de la égloga piscatoria, y es también dentro de este espacio y universo ideológico, con un cierto eclecticismo, donde Bernardo Tasso escribió la mayor parte de sus poemas, algunos de los cuales, como el *Amadigi* o su ya citado poema piscatorio, tuvieron una clara motivación cortesana al tratarse de poemas escritos por encargo.

Petrarquismo, clasicismo, entendidos dentro de las coordenadas de este espacio ideológico que es la corte, son algunos de los rasgos que definen y caracterizan, también dentro del panorama cultural e ideológico de la Nápoles del virreinato, en 1530, la poesía de Tasso; de ahí, volviendo al inicio, lo interesante de este poeta, destacable no solo por lo experimental de su poesía, en un momento de transición al modelo bembiano, sino también por su propia condición

9. Sobre la crisis social y política derivada de la caída de la casa de Aragón y cómo la literatura vulgar pudo sobrevivir en Nápoles en el espacio de la corte, y en concreto, la de Ischia, véase el estudio, ya clásico, de Tobia R. Toscano (1988).

de hombre de corte. Es precisamente su hijo Torquato Tasso, cuya fama pesa sobre la del padre ciñéndose como una sombra, quien, en cierto modo, ha contribuido a eclipsar su figura, el mismo que hace hincapié y señala cómo influyó en la vertiente poética de Bernardo Tasso aquella otra faceta suya cortesana, y lo hace a propósito de la motivación que llevó al poeta a escribir el *Amadigi* y a los cambios estructurales que se sucedieron en su largo y dilatado proceso de redacción:

Sappiate, dunque, ch'essendo mio padre nella Corte di Spagna per servizio del principe di Salerno suo padrone, fu persuaso da i principali di quella Corte a ridurre in poema l'istoria favolosa dell'Amadigi; la quale [...] sì come colui che ottimamente intendeva l'arte poetica, e quella particolarmente insegnataci da Aristotele, deliberò di far poema d'una sola azione [...] Ma finalmente, per non perder il nome di buon cortigiano, non si curò di ritener a forza quello d'ottima (sic) poeta; e udite come. Leggeva alcuni suoi canti al principe suo padrone; e quando egli cominciò a leggere, erano le camere piene di gentiluomini ascoltatori; ma nel fine, tutti erano spariti: da la qual cosa egli prese argomento che l'unità dell'azione fosse poco dilettevole per sua natura, non per difetto d'arte che egli avesse: perciò che egli l'aveva trattata in modo che l'arte non poteva riprendersi: e di questo non s'ingannava punto. Ma forse gli sarebbe bastato quello che bastò prima ad Antimaco Colofonio, a cui Platone valeva per molti, se 'l principe non avesse aggiunto il suo commandamento a la commune persuasione: laonde convenne ubidire, ma co 'l cor mesto e con turbato ciglio; perciò ch'egli ben conosceva che il suo poema perdeva con l'unità della favola molto di perfezione.¹⁰

Otro de los géneros en los que Tasso se destacó como escritor es el género de las *lettere*, muy en boga en el contexto literario de la época, sobre todo en la primera mitad del XVI, y vinculado también al contexto cortesano, en gran medida por las consecuencias que tuvo durante este tiempo el debate lingüístico italiano, ya que eran los propios autores, en cierto modo, a través de la publicación de sus cartas, con el tratamiento de determinados temas (familiares, comendaticios, etc.), quienes se ofrecían como modelos lingüísticos de imitación, además, obviamente, de como modelos epistolares, con toda una tradición humanística que además respaldaba según el ideario estético del momento la escritura de cartas. Este es el motivo también de que el género entrara en franca decadencia unas décadas después a que finalizara el debate lingüístico, en la segunda mitad del siglo. Por su parte, Tasso se preocupó por la publicación de sus libros de cartas, el primero salido de la imprenta de Vincenzo Valgrisi en 1549 (las *Lettere di M. Bernardo Tasso a Monsi.or d'Aras*). A esta prínceps le siguieron luego dos reimpressiones (Valgrisi, 1551, 1553) más otras cartas publicadas en varias colecciones las cuales obligaron al poeta a un nuevo empeño editorial, esta vez bajo su

10. Se cita a partir de la transcripción digital de Biblioteca Italiana (Tasso 2003), que a su vez toma el texto de Torquato Tasso (1959).

supervisión. Es así como aparecen *Li tre libri delle Lettere di M. Bernardo Tasso. Alli quali nuovamente s'è aggiunto il quarto libro* (Venezia, Giglio, 1559) y *Delle lettere di M. Bernardo Tasso secondo volume* (Venezia, Giolito, 1560), editados respectivamente por Donatella Rasi (2002) y Adriana Chemello (2002) con un importante estudio de sendas ediciones y varios cuadros que reflejan en forma sinóptica la información referencial de las cartas.¹¹

Así pues, la importancia de este poeta como ejemplar producto de un momento histórico en la literatura, la sociología y en general la cultura cortesana de la época, además del valor de la individualidad poética y literaria de Bernardo Tasso tanto en el ámbito de la literatura italiana como en general en la literatura europea (según demuestra el ya señalado ejemplo español), parece ser el germen que está produciendo —ahora sí— en el ámbito de la italianística un nuevo interés por su figura.¹² A esto se debe, además de la edición de los dos epistolarios, antes citada, el congreso celebrado en dos partes, en Padua y Bérgamo (14, 27 y 28 de octubre de 2016), con el título respectivo de *Bernardo Tasso, gentiluomo del Rinascimento* y *Bernardo Tasso e il suo Mondo*, iniciativa del Centro di Studi Tassiani, institución dedicada al estudio del hijo y recientemente también del padre con ya más de cincuenta años (a este centro se debe también la traducción al italiano del libro de Williamson llevada a cabo por Daniele Rota y publicada en 1993). El congreso, además de interesarse por el estudio de la obra de Tasso (el *Amadigi*, la epistolografía y las rimas, en la segunda parte), hace también especial hincapié en todo lo relativo a la biografía y el contexto histórico del poeta (primera parte), con intervenciones que se ocupan de los años anteriores a la llegada del poeta a Nápoles y a los años que le siguieron inmediatamente. De las actas presentadas en este congreso por los especialistas en la obra de Tasso (Giovanni Ferroni, Rosanna Morace, entre otros) se espera próxima publicación.

11. Entre los trabajos en curso se encuentra a este respecto la edición de las *Lettere* de Bernardo Tasso a cargo de Valentina Leone, de la Università di Pisa. Leone ha expuesto algunos datos de sus investigaciones en el congreso del ADI (2017). También sobre las *Lettere* de Bernardo Tasso versa en parte el proyecto de investigación dirigido por el profesor Paolo Procaccioli «Repertorio epistolare del Cinquecento. Teoria, lingua, pratiche di un genere (Bibbiena, Della Casa, Bernardo e Torquato Tasso, Marino)».

12. Merece la pena destacar, en este sentido, las aportaciones de Cremante (1996), Zampese (1997), Martignone (2005) y Ferroni (2012), los cuales, con sus trabajos, han contribuido a revalorizar el valor poético de la obra de Tasso. De particular importancia, y abierto, es el debate sobre la poesía espiritual de Tasso, sobre la cual véase Magalhães (2012), Zuliani (2013), Morace (2014, 2015), Ferroni (2016) y Forni (2018).

Bibliografía

- ARBIZZONI, Guido, *Bernardo Tasso*, en M. Motolese, P. Procaccioli, E. Russo (eds.), *Autografi dei letterati italiani. Il Cinquecento*, vol. II, Roma, Salerno, 2013, 345-358.
- BÉHAR, Roland, «Garcilaso de la Vega o la sugestión de la imagen», *Criticón*, 114 (2012), 9-32.
- CERBONI BAIARDI, Giorgio, *La lirica di Bernardo Tasso*, Urbino, Argalia Editore, 1966.
- CHEMELLO, Adriana (ed.), *Bernardo Tasso, Lettere*, vol. II, Bologna, Forni, 2002.
- COLÓN CALDERÓN, Isabel, «La baja lira: de Masuccio Salernitano a Bernardo Tasso y Garcilaso», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 34 (2016), 123-136.
- CREMANTE, Renzo, «Appunti sulle rime di Bernardo Tasso», en S. Albonico (ed.), *Per Cesare Bozzetti. Studi di letteratura e filologia italiana*, Milano, Fondazione Arnoldo e Alberto, Mondadori, 1996.
- FERRONI, Giovanni, *Dulces lusos. Lirica pastorale e libri di poesia nel Cinquecento*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2012.
- , «Bernardo Tasso, Ficino, l'Evangelismo. Riflessioni e materiali attorno alla Canzone all'Anima (1535-1560)», en Encarnación Sánchez García (ed.), *Rinascimento meridionale: Napoli e il viceré Pedro de Toledo (1532-1553)*, *Atti del convegno internazionale (Napoli, 22-25 ottobre 2014)*, Napoli, Tullio Pironti Editore, 2016, 253-319.
- FORNI, G., «Rime sacre di Bernardo Tasso nell'età del Concilio di Trento», en *Archivio per la storia della pietà*, 2018.
- FOSALBA, Eugenia, «Implicaciones teóricas del alegorismo autobiográfico en la égloga III de Garcilaso», *Studia Aurea*, 3 (2009), 39-104.
- GARCÍA, Gustavo V., «El intertexto de la imitación en Garcilaso, Góngora y Balbuena», *Revista iberoamericana*, LXIII, 180, julio-septiembre de 1997, 391-404.
- MAGALHÃES, Anderson, «All'ombra dell'eresia: Bernardo Tasso e le donne della Bibbia in Francia e in Italia», en R. Gorris Camos (ed.), *Le donne della Bibbia la Bibbia delle donne. Teatro, letteratura e vita, Atti del XV Convegno Internazionale di Studio, Verona, 16-17 ottobre 2009*, Fasano, Schena, 2012, 159-218.
- MARTIGNONE, Vercingetorige, «Per l'edizione critica del terzo libro degli Amori di Bernardo Tasso», en *Sul Tasso. Studi di filologia e letteratura italiana offerti a Luigi Poma*, Roma-Padova, Antenore, 2003, 387-413.
- , «Tra Ferrara e il Veneto: l'apprendistato poetico di Bernardo Tasso», en *Schifanoia*, 2005, 28/29, 303-313.
- MELE, Eugenio, «Las poesías latinas de Garcilaso de la Vega y su permanencia en Italia», *Bulletin hispanique*, 25, 2 (1923), 108-148; 4, 361-370; y 26, 1 (1924), 35-51.
- MERINO JEREZ, Luis, «En torno al soneto VII de Garcilaso, sus fuentes (Horacio, *carm.* 1, 5, y B. Tasso) y sus comentaristas (El Brocense y Fernando de Herrera)», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 25, 2 (2005), 101-122.

- MINTURNO, Antonio Sebastiani, *Lettere di Meser Antonio Minturno*, Vinegia, Girolamo Scoto, 1549.
- MORACE, Rosanna, «L'autografo oliveriano dell'Amadigi "epico" di Bernardo Tasso», en *Nuova rivista di letteratura italiana*, XI, 1-2 (2008), 155-181.
- , «Dall'Amadigi al Rinaldo. Bernardo e Torquato Tasso tra epico ed eroico», Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2012.
- , «Bernardo Tasso e il gruppo valdesiano. Per una lettura dei *Salmi*», en *Quaderno di Italianistica 2014*, Pisa, ETS, 2014a, 57-90.
- , «Del "rinovellare" la lingua volgare: i *Salmi* di Bernardo Tasso», en B. Alfonzetti, G. Baldassarri y F. Tomasi (eds.), *I cantieri dell'italianistica. Ricerca, didattica e organizzazione agli inizi del XXI secolo, Atti del XVII congresso dell'ADI, Roma 18-21 settembre 2013*, Roma, Adi, 2014b.
- , «I Salmi tra Riforma e Controriforma», en *Studi (e testi) italiani*, 1, 2015.
- MORROS, Bienvenido, «La canción IV de Garcilaso como un infierno de amor: de Garci Sánchez de Badajoz y el Cariteo a Bernardo Tasso», *Criticón*, 80 (2000), 19-47.
- , «La moralización del *Leandro* de Boscán: orígenes, difusión e interpretación de una fábula», *Studia Aurea*, 7 (2013), 199-266.
- , «La Favola di Leandro e d'Ero de Bernardo Tasso: fuentes y contaminaciones con otras fábulas», *Studi rinascimentali: rivista internazionale di letteratura italiana*, 12 (2014), 131-156.
- , «La elegía I de Garcilaso en el entorno napolitano», en Eugenia Fosalba y Gáldrick de la Torre Ávalos (eds.), *Contexto latino y vulgar de Garcilaso en Nápoles. Redes de relaciones de humanistas y poetas (manuscritos, cartas, academias)*, Bern, Peter Lang, 2018, 143-169.
- PÉREZ-ABADÍN, Soledad, «Bernardo Tasso en la poesía de Herrera», *Bulletin hispanique*, 95, 2 (1993), 513-523.
- , «La influencia de Bernardo Tasso en Francisco de la Torre», *Bulletin of Spanish Studies*, 73, 1 (1996), 13-17.
- PINTOR, Fortunato, *Delle liriche di Bernardo Tasso*, Pisa, Tipografia succ. Fratelli Nistri, 1899.
- RASI, Donatella (ed.), Bernardo Tasso, *Lettere*, vol. I, Bologna, Forni, 2002.
- RIVERS, Elías L., «Nota sobre Bernardo Tasso y el Manifiesto de Boscán», en Marta Cristina Carbonell y Adolfo Sotelo Vázquez (eds.), *Homenaje al profesor Antonio Vilanova. Estudios de Literatura española (Edad Media y Edad de Oro)*, vol. 1, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1989, 601-606.
- ROMEI, Danilo, «Paralipomeni della disputa Bembo-Brocardo», *Italique*, XVI (2013), 69-77.
- SABBATINO, Pasquale, *Il modello bembiano a Napoli nel Cinquecento*, Napoli, Ferraro, 1986.
- SEBASTIÁN PERDICES, Irene, «Leandro y Hero: de la Edad Media al Renacimiento», *Medievalia*, 18, 1 (2015), 209-216.

- TASSO, Bernardo, *Libro primo [et secondo] de gli Amori di Bernardo Tasso*, Vinegia, Ioan Ant. da Sabio, 1534.
- , *Li tre libri delle Lettere di M. Bernardo Tasso. Alli quali nuovamente s'è aggiunto il quarto libro*, Venezia, Giglio, 1559.
- , *Delle lettere di M. Bernardo Tasso secondo volume*, Venezia, Giolito, 1560.
- , *Rime*, eds. D. Chiodo y V. Martignone, Torino, Res, 1995, 2 vols.
- , *Lettere*, eds. D. Rasi y A. Chemello, Bologna, Forni, 2002, 2 vols [*ristampa anastatica* de Giglio 1559 y Giolito 1560].
- TASSO, Torquato, *Prose*, ed. Ettore Mazzalli, Milano, Ricciardi, 1959.
- , *Apologia in difesa della Gerusalemme liberata*, Roma, Biblioteca Italiana, 2003, <<http://www.bibliotecaitaliana.it/testo/bibit001247>>.
- TASSO, Bernardo y TASSO, Torquato, *Floridante*, ed. Vittorio Corsano, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2006.
- TORRE ÁVALOS, Gáldrick de la, «...al servitio de la felice memoria del Marchese del Vasto». Notas sobre la presencia de Bernardo Tasso en la corte poética de Ischia», *Studia Aurea*, 10 (2016), 363-392.
- , «El grupo poético de Ischia y la adaptación al vulgar de la égloga piscatoria», *Bulletin hispanique*, 119, 2 (2017), 537-554.
- , «Garcilaso y Alfonso d'Avalos, marqués del Vasto», en Eugenia Fosalba y Gáldrick de la Torre Ávalos (eds.), *Contexto latino y vulgar de Garcilaso en Nápoles: redes de relaciones de humanistas y poetas (manuscritos, cartas, academias)*, Bern, Peter Lang, 2018, 221-247.
- TOSCANO, Tobia R., «Due "allievi" di Vittoria Colonna: Luigi Tansillo e Alfonso d'Avalos», *Critica letteraria*, 16 (1988), 739-73.
- WILLIAMSON, Edward, *Bernardo Tasso*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1951.
- , *Bernardo Tasso*, trad. Daniele Rota, Bergamo, Centro di Studi Tassiani, 1993.
- ZAMPESE, Cristina, «All'ombra del ginepro. Considerazioni sul primo libro degli *Amori* di Bernardo Tasso», en F. Danelon, H. Grosser, C. Zampese (eds.), *Le varie fila. Studi di letteratura italiana in onore di Emilio Bigi*, Milano, Principato, 1997, 74-95.
- ZULIANI, Federico, «Annotazioni per lo studio delle convinzioni religiose di Bernardo Tasso», en *Rivista di Studi e Letteratura Religiosa*, XLIX, 1 (2013), 239-250.

